

AUTOR: M.C. Fernando Ledezma Millán
Docente de la Licenciatura en Ciencias de la Información
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Chihuahua
Artículo publicado en El Diario de Chihuahua

LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y LOS NUEVOS REYES FILÓSOFOS

Hace escasos días topé con un artículo reciente, en el que se abordaba un fenómeno que podría parecer nuevo, pero cuya gestación había sido advertida y anunciada hace más de una década: en la actualidad, gigantes corporativos de nueva generación como Google, Facebook, Github, AirBNB y Uber, se interesan de manera creciente y preferencial por personas con perfiles eclécticos –no necesariamente ingenieriles ni altamente especializados- pues se ha demostrado que son capaces de ofrecer soluciones más innovadoras ante problemas emanados desde entornos de creciente complejidad.

A partir de esta perspectiva, de entre las múltiples opciones profesionales que hay en la actualidad, ¿cuáles ofrecen los mejores recursos para afrontar de manera exitosa desafíos que tal vez hoy ni siquiera existen?

La nueva caja de herramientas

Laszlo Bock, extitular de gestión de talento y recursos humanos para Google y autor del libro *“Work rules! Insights from Google that will transform how you live and lead”*, declaraba sonoramente a principios de 2016 que el desempeño exitoso y altamente diferenciado de una persona en el ámbito laboral está dado cada vez más por el dominio de un conjunto de herramientas intelectuales y emocionales, identificada y propuesta en 2008 por la UNESCO bajo el nombre de “Habilidades y competencias para el siglo XXI”, y las cuales constituyen, hoy por hoy, la mejor receta disponible para la viabilidad y competitividad económica en la SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO.

De entre éstas herramientas, agrupadas en cuatro grandes categorías: comunicación, colaboración, pensamiento crítico y creatividad; destacan aquellas que involucran el manejo efectivo de INFORMACIÓN a distintos niveles, incluyendo expresión oral y escrita, manejo de plataformas digitales para gestionar y distribuir el conocimiento, selección crítica de fuentes documentales, modelos y metodologías para aprender de manera permanente y autodidacta, pensamiento lógico, análisis e interpretación de estadísticas, investigación, entre otras.

En 2008, Patrick Byrne, CEO de Overstock.com, declaraba a la prestigiada revista Forbes que tales competencias constituían un set único de “músculos mentales” que otorgan importantes ventajas competitivas a quien las posee y ejercita.

Pero, ¿cuál es la explicación de este desempeño diferenciado y su relación con el dominio de habilidades tan diversificadas y generales?

Se buscan agentes de cambio

Hoy más que nunca el cambio parece ser la única constante; los mercados, los consumidores, los gobiernos, la cultura, la tecnología, la sociedad como un todo; evolucionan a un ritmo tan vertiginoso que es difícil, si no imposible, dar respuestas efectivas a partir de conocimientos sometidos a un alto nivel de especialización y obsolescencia; en contraparte, una formación diversificada permitirá desarrollar una estructura intelectual de alto espectro y sumamente flexible que, una vez aplicada, abordará los problemas desde ángulos inusitados –fuera de la caja, dirían algunos-, generando soluciones más creativas e innovadoras.

Y es que, en buena medida –y con perdón de muchos amigos y colaboradores- la formación del ingeniero le lleva a pensar siempre como ingeniero, la del abogado como abogado y la del médico como médico; sin embargo, aquel profesionalista que combine efectivamente elementos de filosofía, sociología, comunicación, administración, etc.; formado además en modelos y metodologías que le permitan sacar ventaja del manejo de tecnologías de INFORMACIÓN, oscilará con facilidad entre diversos campos disciplinares, asociando elementos de manera creativa, para integrar soluciones innovadoras a partir de una comprensión holística de los problemas.

Ya hace más de 2 mil años Platón, en su emblemática obra “La República”, lo había intuido con claridad al hablar de “reyes filósofos”, concepto que, trasladado a nuestra era, nos llevaría a pensar en agentes y LÍDERES MULTIDISCIPLINARIOS, capaces de gestionar el cambio desde ámbitos tan diversos como la empresa, el gobierno, la sociedad civil, la academia, etc.

Una apuesta por la competitividad en el siglo XXI

Hoy mañana será ayer; y por obvio que parezca, si lo planteamos desde una perspectiva profesional será fácil ver cómo mucho de lo que se haya aprendido y desarrollado durante el paso por la universidad se tornará obsoleto a la vuelta de la esquina, haciéndolo inservible y estorbo para una efectiva inserción en la realidad laboral.

Lo que no cambia, ni cambiará en muchas décadas, es la creciente importancia estratégica de los datos, la INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO (en ese orden); empresas, gobiernos, organizaciones, personas; todos dependemos, en mayor o menor medida, pero de manera creciente e irreversible, de qué tan rápido y qué tan bien se genere, almacene, resguarde, maneje y recupere todo tipo de información.

Cada trayectoria y tendencia actual parece confirmar que nuestra relación con la información nos llevará obligatoriamente a necesitar más y mejores mecanismos de simbiosis, con interfases altamente eficientes para el intercambio fluido y oportuno de ceros y unos desde y hacia el entorno digital pero, mientras eso sucede –y eventualmente sucederá- necesitaremos cada vez más de personas que generen

productos y servicios necesarios para navegar la creciente complejidad informativa, detectando en el caos las mejores oportunidades prosperar ante cada nuevo desafío emanado de un entorno en cambio permanente.

Twitter del autor: @fish1974

Recuerda que el proceso de entrega de fichas ya inició, desde el 3 de abril hasta el 26 de mayo; para mayor información puedes comunicarte al 4 13 54 50, visita la página <http://www.ffyl.uach.mx/> y regálanos un like en nuestra fan page <https://www.facebook.com/ciuach/> en donde puedes encontrar artículos e información de gran interés.